

Zeitschrift:	Hispanica Helvetica
Herausgeber:	Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos
Band:	28 (2016)
Artikel:	Poesías desconocidas del Siglo de Oro : recuperadas de la Biblioteca de Ginebra
Autor:	Madroñal, Abraham
Kapitel:	Poesías políticas
DOI:	https://doi.org/10.5169/seals-840903

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 11.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Poesías políticas

11. *Desengaños del Almirante de Castilla*

Este romance, que transcribimos en primer lugar, se dedica a un poderoso noble, que hemos encontrado antes en los impresos como destinatario de uno de ellos, el Almirante de Castilla, caído en desgracia. Es seguro que pertenece al buen hacer de Juan Gaspar Enríquez de Cabrera (1623-1691), X Almirante de Castilla, hombre muy poderoso en la corte de Carlos II, que cayó en desgracia con la llegada a ella del hermanastro del rey, don Juan José de Austria, hijo bastardo de Felipe IV. En efecto, el Almirante fue desterrado de la corte y solo mejoró su situación con la muerte de don Juan José.

A ese momento del destierro y caída en desgracia alude el poema que editamos, que se contiene en un libro de Juan Gaspar Enríquez de Cabrera titulado *Fragmentos del ocio*, que se imprimió dos veces, probablemente en Madrid, a tenor de los dos impresos que conservamos, sin lugar ni nombre de impresor, de 1668 y 1683 (ambos también en la BNE: R/22882 y R/98, respectivamente) y que también se nos han transmitido en cuatro manuscritos donde aparece igualmente nuestro poema con el título «Al desengaño batallando con los afectos». Dicho libro se nos ha conservado por lo menos, como digo, en cuatro copias manuscritas de la misma Biblioteca Nacional de España (Ms. 3956, ff. 61-65; Ms. 3958, ff. 35-41, donde se lee: «impreso en Madrid, año de 1683»; Ms. 5693, ff. 29-32v y Ms. 10418, ff. 26-30). Ninguno de los ejemplares, impresos o ma-

nuscritos, lleva el nombre del autor en su portada ni en ningún otro lugar.

El Almirante tuvo como preceptor al cronista real Tomás Tamayo de Vargas y sintió desde joven una «profunda vocación artística» (Peinador Marín s.a.: 1). Fue mecenas de algunos artistas. Era buen conocedor del arte de la tauromaquia y de hecho en su libro se publican también unas *Reglas del torear*. Fue un gran coleccionista de pintura en su palacio madrileño.

Luis Jesús Peinador Marín ha estudiado y editado parte de estos versos, pero no el romance que aquí nos ocupa. Para él, el ms. 3956 es el que mejor estado de conservación tiene y «parece el más definitivo» (s.a.: 1), pero probablemente desconozca el ms. 10418, a lo que parece una copia efectuada con mucho cuidado, quizá como ofrenda a algún personaje. El manuscrito presenta un exlibris del duque de Pastrana, príncipe de Mélito, es decir, de don Gregorio María de Domingo de Silva y Mendoza (1649-1693), comendador mayor de Castilla. Ofrezco las divergencias de lectura del primero de dichos manuscritos.

En dicho libro participan también con sus versos algunos ingenios conocidos del Madrid de la segunda mitad del siglo XVII, como don Francisco López de Zárate, que escribe varios poemas, o don Agustín de Salazar. Más abajo reproduczo la bella portada del manuscrito del príncipe de Mélito.

12. *Fantasía de don Fernando de Valenzuela*

Por su parte, el segundo poema, la «Fantasía de don Fernando de Valenzuela», se escribe a la caída de otro poderoso valido, que lo había sido todo en la corte y que dejó de serlo también con la llegada de don Juan José de Austria. Don Fernando de Valenzuela, «el duende de Palacio» (1636-1692), como se le conocía, fue hombre todo-poderoso en la minoría de edad de Carlos II, pero cayó en desgracia con el ascenso del citado hijastro de Felipe IV, de tal manera que lo que había sido una carrera meteórica de honores se convirtió en una de esas grandes caídas de validos, como la del duque de Lerma y don Rodrigo Calderón en la época de Felipe III o la del conde-duque de

Olivares en la de Felipe IV. La literatura, tanto de corte satírico como histórico, siempre había acogido bien este retrato de ascenso y caída de poderosos, como en este caso don Fernando de Valenzuela.

Su vida daría para una novela: hijo de una familia de la baja nobleza, don Fernando llegaría a conquistar la confianza de la reina madre y a hacerse muy influyente, justo hasta la llegada del hermanastro del rey, el citado don Juan José de Austria, lo que causó su caída en desgracia en el año 1677. Perseguido por este, se refugió en el monasterio de El Escorial, con la esperanza de que la justicia eclesiástica fuese más benigna con él y le perdonase la vida. Al final, se le condenó a un destierro riguroso, en Filipinas, mientras su mujer e hijos quedaban en España, despojados de todos los honores que habían adquirido. Con la muerte del hermanastro del rey, se le commutó el destierro en Filipinas por el de la Nueva España, donde vivió el resto de sus días, siempre con la esperanza de que el rey le permitiera volver a morir a la patria. No fue así, ya que un desgraciado accidente con un caballo (parece que se dedicaba en México a su adiestramiento) acabó con su vida, y en su testamento había dispuesto que se cuidase a un hijo natural suyo, que se criaba en un orfelinato.

Entre la captura del valido en El Escorial y su prisión en Consuegra se escribe este romance. Es evidente que todavía no se ha dictado la sentencia del destierro. El poema, un romance dividido en coplas, finge un sueño en que el propio don Fernando, ya en prisión, rememora esos momentos infelices de su caída en desgracia por la llegada de su oponente, el bastardo real.

13. / 14. *Camino de Carabanchel y Reflexiones airadas del cura y alcalde de Carabanchel*

Por su parte, el tercer texto representa la conversación de dos aldeanos de la villa de Carabanchel, que en realidad da nombre a dos villas distintas muy próximas a Madrid entonces y hoy integradas en la capital: Carabanchel Alto y Carabanchel Bajo, cuando vuelven a ella desde la corte. Los dos Carabancheles se harían en el siglo XIX lugar de descanso de la burguesía y la nobleza madrileñas, por cuanto en

sus términos poseían fincas desde la condesa Eugenia de Montijo a políticos afamados de la época.

Poema satírico como pocos, nunca impreso que sepamos, pero que se ha divulgado en multitud de manuscritos en diversas bibliotecas, pertenece claramente a la época del rey Carlos II, a quien se alude en el texto y pasa revista a toda la política del momento aprovechándose del anonimato. Escrito en romancillo hexasílabo, se aprovecha de algunos romances conocidos como el de don Luis de Góngora «Hermana Marica».

En efecto, la presente es una de las poesías satíricas más conocidas de la segunda mitad del siglo XVII, particularmente de la época del rey Carlos II es la que se conoce como «coplas de Perico y Marica», aldeanos de Carabanchel. Anteriormente, había aparecido otro personaje de la misma procedencia, conocido como el Patán de Carabanchel, que empezó a escribir sus sátiras, al parecer, con motivo de la enfermedad del rey Carlos II en 1696. De la misma década son nuestros dos personajes hermanos, Perico y Marica, que también van todos los días a la corte desde su villa de Carabanchel a vender su mercancía. Hasta treinta composiciones manuscritas y una impresa se han localizado de tan populares personajes (Sánchez Molledo 1998: 67-68), fechables en torno a 1696 también. El comienzo de la serie es justamente como empieza nuestro texto.

Pero es seguro que los personajes ya se habían hecho populares un poco antes. En un manuscrito de la Biblioteca Nacional de España se conservan unas «Seguidillas de Perico y Marica», escritas, según se dice en su encabezamiento, el 7 de mayo de 1695 (ms. BNE 18210, *Papeles varios del reinado de Carlos II*, f. 87). El contenido es el mismo y la crítica y sátira también, incluso nombrando a los ministros con sus apodos respectivos. Recoge igualmente el primero de los poemas del manuscrito de Ginebra.

Gómez Centurión (1983: 27) da cuenta de que nuestros personajes aparecen por primera vez hacia 1690 y continuaron figurando en composiciones hasta el reinado de Carlos III. No se sabe quién puede ser el autor de estos textos, aunque lo más probable es que se trate de varias personas. Y Fernández Valladares (1988) ha localizado más de 80 testimonios entre manuscritos e impresos de estas coplas, que se extienden durante casi un siglo (1690-1788).

Precisamente es la dureza de la crítica de estos dos villanos lo que provoca algunas contestaciones, como la que se recoge también en nuestro manuscrito del cura y del alcalde de Carabanchel. Las composiciones se estructuran en jornadas y parece que la última, la sexta, se escribe en torno a 1700 (Sánchez Molledo 1998: 68). Y curiosamente tanto Perico y Marica como Pero Grullo, nuestro siguiente protagonista, se convierten en corresponsales y se cruzan cartas satíricas (Fernández Valladares 1988b).

15. Profecías de Pero Grullo

Y para completar, tenemos también un texto manuscrito titulado *Las profecías de Pero Grullo*. Pero Grullo, el conocido personaje folklórico que se asoma ya en las páginas de los *Sueños* de Francisco de Quevedo, a principios del XVII es el seudónimo elegido para dar a conocer unas coplas con verdades perogrullescas, que en otra forma distinta a la que presenta nuestro manuscrito ginebrino, se conocen ya desde el siglo XVI. Según nuestra opinión, las presentes pertenecen al siglo XVII y los disparates de Pero Grullo tienen aquí una segunda intención, crítica, satírica y política, dado que seguramente se circunscriben al periodo del reinado de Carlos II y se refieren a las turbulencias de todo tipo que en él se produjeron.

En este sentido, las Profecías son particularmente críticas contra el estado de cosas en el país y en particular contra la monarquía, pues llegan a meterse con el rey por no dar un heredero a la corona; con la reina, que no pare al heredero y a la que desean que se marche del país; o contra los malos consejeros del rey, algunos de ellos del ámbito eclesiástico. Critica también la situación social del país, en el que abundan los frailes, mientras faltan soldados y labradores.

Algunos otros manuscritos recogen también estas coplas, igualmente atribuidas al doctor Pateta, de Boceguillas, de las que se hizo una impresión en Sevilla (y por su original reimpresso en México): Viuda de Josef Bernardo de Hogal, 1747 (Medina 1965: 59-60, n° 3824).

José María Sbarbi y Osuna da cuenta de las «Profecías de Pero Grullo sacadas de un antiguo manuscrito, que se juzga de su letra,

encontradas en Borseguillas en un Pergamino viejo, en una librería antigua del Dr. Pateta; puestas en primorosos y discretísimos tercetos. Con licencia. En Sevilla, en la Imprenta baxo de Nuestra Señora del Populo, en calle Génova». Pérez y González opina que este «papel-romance-político» aludiría «seguramente al Gobierno de Felipe V» y acaba así: «Un fraile enviado es fraile; mas en metiéndose a jefe, se convierte en mequetrefe» y «El que es confesor lo es; si a gobernador se va, confesor diablo será». Pero Vanessa González (en prensa), que ha analizado este poema en un congreso reciente, considera que bien pudiera pertenecer al tiempo de Carlos II, opinión que compartimos, sobre todo después de comprobar que en otro manuscrito de la Biblioteca Nacional de España que recoge el poema se anota la fecha de 1695 (Etreros 1983: 296)⁹⁹. Así pues, todas estas críticas aluden al último rey de los Austrias y a la mala situación política de los últimos años de su reinado, lo cual está en consonancia con la mayor parte de las obras poéticas manuscritas que editamos aquí.

Se trata de una serie de seis coplas octosilábicas en la introducción al lector, seguidas de las cuarenta profecías escritas en tercerillas octosilábicas, en que riman en consonante los versos segundo y tercero de cada estrofa, quedando el primero suelto. Al final, encontramos otras tres coplas que repiten el esquema de la introducción.

La letra de nuestro manuscrito es de finales del siglo XVII, por lo que nuestra copia parece relativamente cercana a los hechos que denuncia.

⁹⁹ Se trata del ms. 17525, en cuyo f. 267 se copian las «Profecías de Perogrullo, año de 1695».

DESENGAÑOS DEL ALMIRANTE DE CASTILLA, ESTANDO DES-TERRADO EN RIOSECO

ROMANCE

Ea, verdad contra el gusto,
 contra el desengaño¹⁰⁰ y el sueño,
 vertiendo todas tus luces
 sobre la razón su imperio;

5 pues con el mismo cuidado,
 si se truecan los objetos,
 en los deseos se salva
 quien peligra en los deseos.

10 El desengaño publique
 la guerra con los afectos,
 desvaneciendo en sus dioses
 lo profano de sus templos,

15 donde los ídolos falsos
 de la violencia deshechos,
 las aras de sus altares
 construyen con sus ejemplos¹⁰¹.

20 Ya se reconoce el campo
 de las pasiones, es cierto¹⁰²,
 y¹⁰³ otra vez de su flaqueza
 reproducen¹⁰⁴ los esfuerzos.

Contra la invasión constante
 saben los trozos puestos¹⁰⁵

¹⁰⁰ engaño, ms. BNE.

¹⁰¹ construyan de sus fragmentos, ms. BNE.

¹⁰² pasiones desierto, ms. BNE.

¹⁰³ ya, ms. BNE.

¹⁰⁴ se producen, ms. BNE.

no solo los que se oponen,
sino los que se vencieron.

25 Teme y entra en la batalla,
que los acasos y encuentros¹⁰⁶
lo que tienen de oraciones¹⁰⁷
es lo que tienen de riesgos.

30 A la ternura el amor
puso cortinas de yelo,
los baluartes y fosos,
unos de piedra, otros secos.

35 Porque la tierra que mueve
con que se juzga cubierto
no le sirva a la razón
para lograr sus progresos.

40 Tomando lo que él dispone
de ansias y de desvelos,
de agrados y de blanduras
por munición de su acierto.

Sus escuadrones armados
las potencias ofrecieron
al amor, y en su obediencia
militares movimientos.

45 De la voluntad recela
lo inconstante, conociendo
que de la pólvora libre
en himno¹⁰⁸ se exhale el trueno.

¹⁰⁵ se ven los troncos opuestos, ms. BNE.

¹⁰⁶ acasos opuestos, ms. BNE.

¹⁰⁷ ocasiones, ms. BNE.

¹⁰⁸ en humo, ms. BNE.

Ya de la memoria que¹⁰⁹
 50 excelsa el retrato impreso¹¹⁰
 para que socorra a la alma
 si llega a pedir¹¹¹ terreno.

Por neutral en esta guerra
 publica el entendimiento,
 55 procurando que esté firme
 en las caricias del sueldo.

Auxiliares suizos¹¹² son
 la fortuna y los sucesos
 y empeñan sus batallones
 60 atropellando escarmientos.

De la discreción de Celia
 domine hermosura y ceño,
 señales de la victoria
 el prodigo de su cielo¹¹³.

65 El ejército se forma
 eligiendo entre los tercios
 la vanguardia de los ojos,
 batallas, gustos y anhelos¹¹⁴.

¹⁰⁹ Y fía de la memoria, ms. BNE.

¹¹⁰ la actividad del silencio, ms. BNE.

¹¹¹ perder, ms. BNE.

¹¹² suyos, ms. BNE.

¹¹³ Hay dos coplas aquí en el ms. BNE que se sustituyen en el nuestro por esta. Dicen así: «De Leónida los descuidos / con el más brillante acero / por tener más ocasiones / entran como aventureros. // En su garbo y discreción, / donaires, hermosura y ceño, / señales de la victoria / da el prodigo de su cielo».

¹¹⁴ por ser los que obran primero, ms. BNE.

70 El oído y oblaciones¹¹⁵,
la retaguardia, y a Venus
invocan, siendo la voz
clarín templado del ruego.

75 Y los descuidos de Celia
con el más brillante acero,
por tener más oraciones,
entran como aventureros¹¹⁶.

80 Aunque deshace defensas
exteriores, del denuedo
de las interiores minas
desconfía el ingeniero.

El apetito seguro
se juzga en sí por ligero,
que la resistencia al golpe
le da el ruido y los efectos¹¹⁷.

85 Es flor que se inclina fácil
y la flor, obedeciendo,
los temporales ceñudos
débil se resiste al cierzo¹¹⁸.

90 Pretende rendir la plaza
la templanza por asedio
y es más eficaz lo tibio
cuando hostiga lo sangriento.

Y dejando el aire libre

¹¹⁵ Falta una copla, que sí figura en el ms. BNE. En este verso se lee: «De afectos y de oblaciones», ms. BNE.

¹¹⁶ Esta copla se ha adelantado en el ms. BNE, que copia a continuación otras tres que faltan en el nuestro.

¹¹⁷ Falta esta copla en el ms. BNE.

¹¹⁸ Esta copla se copia antes en el ms. BNE con algunas variantes.

de confusión y estruendo,
 95 aun vive en la claridad
 rebelde el conocimiento.

Ofrece la inclinación,
 inobediente al decreto,
 a sus deidades el culto
 100 y¹¹⁹ a sus errores el tiempo.

Doy a los ídolos falsos
 la fe de tantos ejemplos
 y la ley de mis antojos
 como inviolable respeto.

105 El albredío dispone
 y a su libertad sujeto,
 siguió el precepto süave
 de obedecer sin precepto.

Con que en el golfo inconstante
 110 soy la tempestad y el leño,
 soy ábitro¹²⁰ en los peligros,
 son mis ideas el viento,

labró contra mí la hoguera
 del volcán en el incendio,
 115 porque consume voraz
 todo lo que ilustra el fuego.

Avisos son los estragos
 del volcán en el secreto

¹¹⁹ *Om*, ms. BNE.

¹²⁰ ábitro, ms. BNE.

que de la voz que me logran¹²¹
120 repite el dolor los ecos.

Rija como rey y mande
el desengaño, advirtiendo
que del alma los sentidos
son el cismático pueblo¹²².

125 ¡Oh, ignorancia sin disculpa,
que con tan vil rendimiento
con presunción de advertida
eres vanidad de un ciego!

130 Ya triunfó¹²³ de tanta sombra
la razón con¹²⁴ tu desprecio,
porque pisa los peligros
con la hoz de los despeños.

135 ¡Ea, verdad, otra vez!
¿De qué sirve el vencimiento,
si aquellas culpas pasadas
con otras culpas¹²⁵ confieso?

140 Tus influencias acuso,
sin diferente me quedo,
que es aun peor que ser malo
convencido no ser bueno¹²⁶.

Señor, poneos de mi parte
contra mí, que yo no puedo

¹²¹ malogra, ms. BNE.

¹²² fuego, ms. BNE.

¹²³ triunfa, ms. BNE.

¹²⁴ en, ms. BNE.

¹²⁵ otra culpa, ms. BNE.

¹²⁶ Estos dos vv. así en el ms. BNE: «Escusando del delito / la elección y no el defecto».

connigo mismo, y de mí
a vuestra piedad apelo.

145 Y suplan de esta congoja
los no esplicados acentos,
el ruido con que articulan
el dolor de mi silencio¹²⁷.

150 Recibí del¹²⁸ holocausto
porque en un¹²⁹ barro grosero
cortedades de la voz
son los encarecimientos.

155 De todo vos necesito,
tanto mis culpas pondero
para que en satisfacciones
iguale con los afectos¹³⁰.

160 Misericordia, señor,
repiten tantos lamentos.
¿Si la inocencia la pide,
qué hará mi arrepentimiento?

¹²⁷ sin voces el pensamiento, ms. BNE.

¹²⁸ Recibid el, ms. BNE.

¹²⁹ el, ms. BNE.

¹³⁰ excesos, ms. BNE.

FANTASÍA DE DON FERNANDO DE VALENZUELA Y SUEÑOS EN
LA PRISIÓN

A los rayos de una luz
dormiendo diviso un hombre,
quiero escuchar lo que dice
pues en sueño habla a voces.

5 Él piensa que está en palacio
gozando sus glorias mayores;
mas ay de ti pues estás
en una mísera torre.

10 Yo, pues, por curiosidad
he de escribir sus acciones
de todo lo que él hablare
pues soy la invidia del hombre.

15 ¿Qué te falta ya, Fernando?
¿No estás en palacio, en donde
del más grande al más pequeño
en tierra postrados te oyen?

20 ¿No eres ya grande España
y sin otros muchos dones
gozando de cada uno
más de quinientos doblones?

Señor ya de Villasierra,
toda su casa ya noble,
rey y reina de tu mano,
¿qué es lo que te falta, joven?

25 ¿No dijo el rey, mi señor,
saliendo a cazar al bosque:
«Quiero, Fernando, te juren
por príncipe los más nobles?

30 No me hallo sin tu persona
ni de día ni de noche,
ambos hemos de ser uno,
manda, gobierna y dispone».

35 ¿No me dio una firma suya
en que por casos atroces
que haga en el reino mi mano
ni muerte ni prisión goce?

40 ¿No fui yo quien hizo dar
aquel mísero garrote
que aun hasta la confesión
no permite que le tomen?

¿No he dado la muerte a muchos
que no obedecían mi orden,
como son muchos garnachas
y, con veneno, a señores?

45 ¿A su alteza, en el Retiro,
no quise hacer una noche
yo y otros dos que marchara
a la tierra [a] hacer bodoques?

50 ¿No hice sacar tres decretos
para que a Arón se torne
y aun allá no le reciban
y le metan en prisiones?

55 Gocemos en paz tranquila
los festejos de la corte,
haya comedia y toros
y por la tarde, escuadrones.

Hola, criados, mirad
si ya ha cerrado la noche,

60 porque he de ir a la Almudena;
pongán la silla y el coche.

¿Están todos los criados
de la reina? Los bribones
asistan. Caballerizo,
dadle muchos mojicones.

65 Pónganse las centinelas,
cuidado se desembocen
que pueden venir con armas,
mírense hasta los calzones.

70 Si preguntan si hay audiencia,
decid: «Mañana, a las once».
¡Qué cansados y molidos
son estos españoles!

75 Lleguen la silla acá dentro;
ten tú cuidado, Cristóbal.
Y si el rey, mi señor, llama
que vaya [a] avisarme el conde.

80 ¡Qué letargo tan grande!
Lo que soñaba pasose
y allí me dispierta el alba
en abismos de la noche:

«Dispierta, triste Fernando,
que ya los que eran favores
hoy se han vuelto basiliscos
al pie de estos eslabones».

85 ¿Dónde se fue mi grandeza,
qué se hicieron los señores
que me besaban las manos
las mañanas y las noches?

¿Y el rey, mi señor, qué se hizo?

90 ¿A dónde están los favores,
pues hasta mi mismo cuarto
bajaba todas las noches?

¿Y mi señora la reina
no llama a Fernando a voces
95 para aliviar su jaqueca
de mi guitarra a las voces?

¿No son grandezas soñadas
y de una mujer favores?
Pues no te espante no duren,
100 que son veletas sus dones.

¿Qué hizo Dios del Almirante,
pues con sus falsas razones
fuera la primera piedra
de aquel edificio enorme?

105 Bien pudiera escarmentar
pues de mis antecesores
solo duró la grandeza
mientras sobraban doblones.

110 Testigo hago al cardenal,
pues que le sacó en su coche,
que a no ser por él quizá
muriera a piedras y golpes.

115 Adonde el buen Aguilar
que con su mamuerga noble
me dijo que abrasaría
hasta las selvas y montes.

Fieme en lo de Aguilar
y es Frigiliana su nombre,

y de nada a Frigiliana

120 pocas letras se componen.

¿Qué hizo Dios del buen Astorga,
pues los días y las noches
me rompía las esteras
con falsas adoraciones?

125 ¿A dónde está la palabra
de aquello de ser señores,
pues en pura guerra viva
gastarían seis millones?

130 Mas ya sé, que no han podido,
que está con buenos temores;
no le pidan residencia
de lo que quitó a los pobres.

¿Y mi amigo el condestable
a dónde está que se esconde?

135 Pues me dijo que su aliento
bastaba, que era mucho hombre

y si empuñaba la espada
y daba al vulgo dos voces
que tendría de su parte
140 las tres partes de la corte.

Ya te conozco, Pilatos,
pues no te valdrá la doble,
que aunque más finezas hagas
lo mayordomo acabose.

145 ¿Y el gran duque de Alcalá
dónde está que no me oye?,
pues fue el primer voto que hubo
para echar a su alteza de la corte.

Mas pienso, según me han dicho,
150 que era falsa espía doble
y de todas nuestras trazas
enviaba a don Juan orden.

Y que a llevar los decretos
que saliese de la corte
155 nos dijo que convenía
que él fuese con la orden.

¿Y el amigo don Anhelo
no entró secreto en la corte
..... [falta un verso]
160 lo que su alteza dispone?

No me pusiera en mis manos
lo que juraron los nobles,
que antes perdieron sus vidas
que retroceder sus razones.

165 ¿No le hice mi general
para que en las ocasiones
con las militares tropas
fuese de don Juan azote?

170 No echaste mano a la espada
jurando a Dios su nombre
que había de ser privado
aunque pese a todo el orbe.

Mas ya, ya caigo aunque tarde,
que después que reconoces
175 que es su alteza quien te busca
se marchitaron tus flores.

No me dirán de Montijo
que fue de los amigotes

al ensayo en el Retiro

180 de Judas Escariote.

¿No me escribe en una carta
que presta vendrá a la corte
con los quinientos caballos
todos juntos a mi orden?

185 ¡Mas ay, que todos sois falsos!,
quien no te trate te compre;
mas guárdense que si aprietañ
he de cantar las traiciones.

190 ¿Y el gran príncipe de Parma
no me escribe en sus renglones
que no tema, pues me tiene
en lista cinco mil hombres;

195 que le avise de lo que hay
y lo que pasa en la corte
y al punto vendrá marchando,
aunque el infierno lo estorbe?

200 ¿Y el duque de San Germán?
Cómo sus traiciones corren,
pues también es de los que
se revisten de sayones.

Nadie en lo veloz te iguala,
Évora le da blasones,
pero las demás provincias
por ladrón le reconocen.

205 Silva y los demás secuaces,
¿dónde estáis? Oíd mis voces,
sacadme de este castillo
y aliviarme estas prisiones.

210 A todos os daré puestos,
haré marqueses y condes;
mueran todos los aleves,
siendo a la reina traidores.

215 Saquen ricos estandartes
que están cerrados en cofres,
por timbres leones bravos
que con las garras destrocen.

220 Dóblense las centinelas:
¡Nadie se escape, señores!
¡Al parque, al río, al fortín!
¡Dame ese caballo, corre!

¡Ea, al arma, caballeros!
Aliente los atambores,
que del parque muchas veces
fueron carretas veloces.

225 Noble Mambergo, a ellos,
que ya los gremios más nobles
olmo con firma del rey
va, abrasando a muchos hombres.

230 Dadme armas y otro caballo,
suelten los tiros de bronce
que hice traer del fortín
para estas ocasiones.

235 Muera don Juan y los suyos,
los rendidos a una torre
y de muchos sus cabezas
fiero ministro las corte.

Avanza, noble Aguilar,
el cuerno derecho escoge,

que se escapan a la mina,
240 nadie las letrinas toque.

¡Que esguazan a Manzanares,
príncipe de Parma, corre,
que si a Guadarrama pasan
corren riesgo mis doblones!

245 Ea, nobles capitanes,
de la Mamuerga ladrones,
guardar no entren en palacio
que corren riesgo los bosques.

250 Al parque las centinelas,
tápense los horizontes,
suelten diques y albañales
y den paso a los leones.

255 Dad fuego a la artillería
que entre esas peñas feroces
saldrá todo avenerado.
Hola, nadie las ahogue.

260 Que me tratan, Almirante;
cuñado amigo, socorre;
mas, como subió a la brida
perdería estribo y arzones.

Que nos cortan Parma, amigo;
acude, Montijo noble,
y tú, amable don Anhelo,
esta cabeza socorre.

265 Suelten galgos y lebreles,
vayan a cazar los montes,
no sea que se descuiden
y mueran de hambre los pobres.

270 Jesús mil veces me valga,
doy desprieto y dando voces,
todo es presagio: mi muerte
llegó, mi día acabose.

275 Oh nunca yo despertara
o mis memorias me ahoguen,
pues con eso no escusara
muerte, cuchillo y pregones.

280 Primero se ha de cantar
con una cuerda unos sones
que se ha de ensayar en ayes
lo que otras veces en oyes.

Yo bien puedo perecer
mas ay de muchos señores
que al doctor del garrotillo
las nueces se les corrompen.

285 No estoy yo aquí pereciendo
privado de mis honores
y ellos con solo un destierro
se escapan de sus traiciones.

290 Mas parece que llamaron,
¿si habrán oído mis voces?
Mas quejas de un abatido
nadie en el mundo las oye.

295 Solo un prior de San Juan
me entrara en aquesta torre
que no hay hombre que le iguale
y es en fortaleza un bronce.

Y tú, invicto don Antonio
de Toledo, hermoso joven,

que fuiste en El Escorial
300 dueño de mí y de los cofres,

socórreme, si es que puedes,
y tantas guardias atroces,
que hasta mis necesidades
las he de decir a voces.

305 Que me socorras, mal dije,
que en mí el socorro más noble
será que cuanto antes muera
y cesarán papelones.

310 Solo aquellos inocentes
niños, gusanillos pobres,
que ellos no tienen la culpa
de ser su padre mal hombre.

315 Y si este sueño agradare
que con remordimientos pobres
ofrece segunda parte,
respuesta de los señores.

En Consuegra, a diez y seis
de febrero, en una torre,
año de setenta y siete
320 se escribió el sueño de este hombre.

FIN

CAMINO DE CARABANCHEL, PERICO Y MARICA HABLAN EN ÉL

A Carabanchel,
con su asno sin carga,
caminan de vuelta
con poca morralla,
5 Perico el de Rengo
con Marica charra,
dando a mil demonios
las puertas y guardas;
ambos muy leídos
10 en la silva varia
de historias de patios,
de anales de gradas
que en el Mentidero
tienen su posada
15 y echan en gacetas
su leña y sus pajas.
Amantes los dos
del rey y su patria,
lamentan sus cuitas,
20 gimen sus desgracias.
Comenzó Perico
por tener más barbas:
—«Hermana Marica,
dime, por tu cara,
25 si de nuestros males
discurses la causa.
¿Qué astro maligno
influye en España,
tan adverso y puerco
30 que orina zurrapas?
Juguete es del orbe
la nación más brava
y la más sagaz
es ya la más fatua.

35 De amuelacuchillos
somos carcajada,
ríen nuestras cosas
como mojiganga;
como con bozales
40 los bugres contratan
barrer nuestro oro
con sus tiritainas.
Nuestras rentas chupan
arpías romanas,
45 con simple piedad
sufrimos la estafa;
limosna pedimos
de velas estrañas
que a la reina alumbrén
50 al pasar del agua;
un solo navío,
patache o fragata
no se ve en los mares
del mayor monarca;
55 las pocas galeras
son hermosas jaula
de gallinas, que
de gallos se guardan.
Nada está con honra,
60 todos nos ultrajan,
sin vida vivimos
dando boqueadas.
Sufrir cual cornudos
prudencia se llama
65 y huir como liebres,
primor de campaña.
Perder fortalezas
dicen que es ganancia
y estar desarmados,
70 fuerza reservada.
La guerra parece

títeres de farsa,
pajes figurillas,
señoritos mandrias.

75 Cada infanzón de estos
se engulle en ventajas
dos mil mosqueteros
con todas sus targias.

Invéntase oficios

80 por la imaginaria
de inútiles nombres
que tesoros tragan.
Gozan encomiendas
las cunas y faldas
85 con el sacro erario
de la bula sacra.

Ciento doñas Guindas
y mil doñas Pasas
de ayudas de costa

90 son fieras tarascas.
Para vanidades
se vencen montañas;
para cuanto importa,
imposibles se hallan.

95 Nuestras leyes son
pura bufonada,
fuese la Justicia
a vivir a Jauja.

Entran al senado

100 fuertes alimañas
de catarriberas,
revienta la sala.
Venden a pregones,
como borregadas,
105 en vil moneda
gobiernos y plazas.
Con títulos brillan
las mismas cascarrías

- y el buen Santiago
110 con pícaros anda.
Faltó la moneda,
de los reinos alma,
sin que nos den otra
ni buena ni mala.
- 115 Castilla parece
provincia cazada:
los pueblos, sin pueblo,
campos sin labranza.
Milicia desnuda,
- 120 nobleza descalza,
plebe pardiosera
nación apocada.
La fidelidad,
antes alabada,
- 125 se ha vuelto en infiel
codiciosa Ignavia.
Murió Francelisa,
levantó la tapa
de pastel en bote
- 130 de la galicana.
Guardé Dios a Carlos
y a las Marianas¹³¹,
que en mares de Asturias
delfines no nadan».
- 135 —«Hermano Perico,
la causa de causas
por no haber justicia
toma esas venganzas.
A España castiga
- 140 con la misma España,
nuestra culpa y penas
son las que nos mandan.

¹³¹ Probablemente alude a la reina Mariana de Neoburgo, segunda esposa del rey Carlos II, muerta la primera, María Luisa de Orleans, en 1689.

- Señores ruines
sin asco a la infamia,
145 ladrones menguados
ineptos canallas
pues los que se crían
chulos de la hampa;
si los huyen, tigres;
150 si los siguen, cabras,
vinculan mercedes,
gobiernos y armas,
todo para ellos
y ellos para nada.
- 155 El conde Merlín,
mañuelas sin maña,
con su ciencia media
y ley de la trampa,
doñas de poquito
- 160 con sus fuerzas flacas
para el grande impulso
de rueda tan basta,
díganos qué ha hecho
digno de alabanza,
- 165 si no es los capelos
que ensució madama.
Ya por las paredes
de la regia casa,
vendida a Laguna
- 170 a peso de plata,
cubre su persona
de honor y de fama
aunque de vergüenza
se cubran las caras.
- 175 Lo que hurtó en las Indias,
en Castilla saca.
¿Si es restitución,
por qué ha de ser mala?
Y el barbiponiente,

- 180 creador de papas,
que a francés aspira
y a español no alcanza,
y el escalonita,
sapiente beata
- 185 que puso a la testa
de ecuestres escuadras
dejó lo demás,
provisiones tantas
que a cualquiera obligan
- 190 a echar las entrañas.
Todo se va en chismes,
nada se despacha
y a la monarquía
sin fuerzas ni armas.
- 195 ¡Oh, estulta nación,
que entregas la casa
a quien tus ruinas
son sus importancias!
El diván supremo
- 200 consejo es de chanza
en donde las veras
de burlas se tratan.
Velasquillo dice:
“Mi tema me salva,
- 205 como caiga el conde
mas que todo caiga”.
El gran Almirante,
crítico fantasma,
propone remedios
- 210 del abad de Salas.
La despoblación
ofrece enmendarla
dando muchas crías,
si bien se las pagan.
- 215 Ser pretende Osuna,
con ambición rara,

- conde de Salinas
sin pagar las lanzas.
Una romería
220 a Meca prepara
con su santo abuelo
y la caravana.
De Meca las puertas
las halla cerradas,
225 que ni allí se admiten
indignas plegarias.
Con Carlos Segundo
no se habla su saña
y a la reina tiene
230 fuera de su gracia.
El buen caballero
Vélez de Panarra
lee en Bustamante
y escribe por pauta.
235 Don Edilo Nato,
el de Betisana¹³²,
es buena escopeta
sin pólvora y balas.
Balbases se aplica
240 a soplar la plata
de malos tahúres
al juego de damas.
Pariole su madre
para patriarca
245 al buen don Pimento
y a mando se amaña.
Don Manuel repite
“con mil diablos vaya
todo”, pues lo quiere

¹³² Otón Edilio Nato de Betisana redujo a epítome la *Historia de Italia*, de micer Francisco Guichardini (según carta de Nicolás Antonio de 30.09.1683).

- 250 quien todo lo emplasta.
Con esos ferriones
de todos se zafa
y es su señoría
cual toda la danza.
- 255 El padre Matilla
no llegó a ser mata,
que es diminutivo
de hombres de importancia;
sus absorbederas
- 260 ni atan ni desatan
más que lo que dictan
temor y venganzas».
—«Hermana Marica,
la lista va larga
- 265 y es nunca acabar
contar nuestras plagas.
Voyme a Covadonga
pues conde no falta.
¡Oh haga Dios que Carlos
- 270 tantos ojos abra
que puedan ser ojos
de la segoviana!¹³³
Que viva feliz
nuestra reina guapa,
- 275 que nos den un Alfonso
a la castellana,
que se lleve el diablo
a cuantos se endiablan
de que el tulipán
- 280 más que el lirio valga,
de que a nuestra noche
amanezca la alba
sin canto del gallo
ni cantinas falsas.

¹³³ Uno de los puentes que tiene Madrid sobre el río Manzanares.

- 285 Vamos, que ya el cura
impaciente aguarda
con el boticario
y el padre Picaza.
Les diremos nuevas
290 que emboban y pasman
de Juan Almendrucos
y David Tortazas,
nuevas de Barbeta,
que para sus barbas
295 lleva de Getafe
jabón y navajas,
noticias el Rin,
cuyas ribas altas
crían que es prodigo
300 mosquitos sin ranas.
Del viejo Baldech,
que dio la batalla
y fue bien perdida
porque fue mal dada.
305 Y de Cataluña
callemos la caca
porque no lo sientan
Carreras ni Granjas.
Dispondremos cómo
310 meterás mañana
dos bolsas de vino
entre las enaguas.
Dio una zapateta
y con la verdasca
315 sacudió al pollino
el polvo y la caspa.
Melgar está enfermo,
porque el pobre aguarda
de algúñ Vasconcelos
320 la peor terciana.
Y es su condición

- tan extraordinaria
que estando opilado
el acero aparta.
- 325 Hable Cataluña,
que advirtió sus mañas
pues al ver las guerras
dio salto de mata.
Ya le ha entrado el frío,
- 330 evidencia es clara,
y así del ropero
busca la cucaña.
Este Bobalías,
aunque se echa al agua,
- 335 no es buen nadador,
pues ropa no guarda.
Nuestro amigo Leiva
con Florencia campa,
dobrones le chupa
- 340 por lo que no casa.
Gorda está la bestia
como una botarga,
porque a su mandar
tiene la levada.
- 345 Es otro hermanito,
servidor de damas,
criado en garitos
y más en estafas;
habla con descoco,
- 350 tira tarascadas,
de todos murmura
y a ninguno alaba.
Si riñe pendencias
o si echa bravatas,
- 355 bien sé a dónde entierra
mas no dónde paga.
Huyendo a la corte,
vuelve a Villafranca

- y da los arbitrios
360 que él mismo no guarda.
No hallo de Cifuentes
quien me diga nada
desde que es ministro
sus verdores aja.
- 365 Monterrey atisba
todo lo que vaca,
quien todo lo quiere
quedose sin nada.
De palacio corre
- 370 la esfera Pastrana,
pero no se corre
de sus patochadas.
Benavente en joyas
más crédito gana
- 375 que ganar supieron
los suyos con armas.
Huyendo de heridas
a Alcalá se escapa,
y es un inocente,
- 380 que todos le engañan.
Mancera parece
ave solitaria
porque en sus ideas
todo el tiempo gasta.
- 385 Casose Montalvo
con la mejor dama
que desde Guinea
ha venido a España.
Aveiro parece
- 390 copia bien formada
del buen don Quijote
y su Sancho Panza,
deshaciendo tuertos
de curta finchada,
- 395 venga en teatinos

- opiniones anchas.
Lástima es que Liche
y también a Lara
la madre de Dios
400 mil visitas no haga.
Santisteban dicen
que ensancha su casa,
bien lo ha menester
para lo que rapa.
- 405 Medinasidonia
el vulgo agasaja
y con buen semblante
a todos halaga.
Mas ya su excelencia
- 410 las espuelas calza
y a fee que veremos
ahora su mañana.
Aquel buen ladrón,
marqués Frigiliana,
- 415 que cuanto más hurtá
entoncés se salva.
El guapo, me dicen,
que fue de Triana;
mas ya Andalucía
- 420 le dará las gracias.
De estado en consejo
pretende una plaza;
es buena cabeza
para ser cortada.
- 425 Pues que él subieron,
que enmiende sus faltas
y son sus alientos
de manta mojada.
Oñate se ríe
- 430 de aquesta canalla
y, si no lo creen,
que hablen las cartas:

- en nada se mete,
de todo se aparta,
435 porque la señora
es la que le manda.
Contra los huidos
ladró el perro de Alba,
Pesoña lo siente
440 y Meca lo calla.
Balbán cuidadoso
el bolsillo guarda
y lo que a otro niega
para sí lo agarra.
445 De tantos delitos,
de tantas infamias,
al gran cardenal
no se le da nada,
que como Oropesa
450 le echó a manotadas,
aunque es simple, siente
cuando lo maltratan.
De un tal Orijón
no hablaré palabra,
455 porque no parece
entre gente honrada.
Yo sé que el silencio
hablará con gana
cuando llegue el día
460 que Bayona arda.
No tardará mucho
en llegar su tanda,
porque ya camina
quien sabe sus mañas.
465 Si hasta [a]quí sus plumas
volaron muy altas,
yo sé que Ronquillo
le cortó las alas.
Si esto sucediere,

- 470 haré una jornada
para la comedia
que en su nombre anda.
Venga un presidente
que tire estocadas
475 y haga que le teman
los que no le aman.
Quiten las dispensas,
aunque riña Ayala
y aunque Vélez diga
480 que es mucha arrogancia.
Yo espero que el tal
haga en Madrid raja
como nuestro Carlos
le guarde la espalda.
485 ¡Oh, quiéralo el cielo,
que es muy necesaria
la resolución
contra mil mohatras!
Concluya las cosas
490 que dejó empezadas
el que de consultas
fue tema de Cabra.
Despache los pobres,
que con su tardanza
495 el conde Antojuelos
los desesperaba.
Consiga severo
la ley de la trampa
con que se sustentan
500 infinitas varas,
y si quiere hacer
una cosa santa
de la profanidad
destierre las galas.
505 Veamos al tiempo
de Maricastaña,

pues no faltan brutos
en este que hablan».

SEGUNDA JORNADA DE PERICO Y MARICA

A Carabanchel,
segunda jornada
Perico y Marica,
aquellos de marras,
5 vuelven a la corte
en amor compaña,
de contento llenos
y también de rabia.
Al entrar lograron
10 una buena maula
de ricos encajes
entre las albardas.
¡Qué lindo camueso
el señor don Guarda!
15 Esta vez mamola,
por otra se vaya;
pero a pocos pasos
se mudó la danza
de alegre villano
20 en grave pavana.
Como los placeres
son sangría a pausas,
comenzó Marica,
por mujer más varia.
25 —«Hermano Perico,
dime con qué alma
se echan a vasallos
cargas tan pesadas:
cientos y millones,
30 sisas y alcabalas,
con muchos impuestos
y otras zarandajas.

Si el rey lo comiera,
vaya con la trampa,
que le quiero mucho
por su buena cara;
mas dicen que todo
va por la ventana
a la rebatiña
de trastos fantasmas.
Del arroyo quitan
y a la mar llevan agua
y al pobre desnudan
y al rico engalanan.

Tan violento estruendo,
barahúnda estraña,
de barrer dinero
dime en qué para.
Gástalo el desorden
con codicia vana
en saciar deseos
que nunca se sacian.
Para remendarlo
me han dicho en las gradas
que en Dios y en conciencia
es la junta magna
de clérigos, frailes,
duques y garnachas
del buen don Zancajo,

dentro en su posada.
Para poner fin
a tantas desgracias,
se discurren medios
de acabar a España,
que el padre Matilla
(testa soberana)
que nos vendió el galgo
es el de la trama,
y que sabe tanto

- 70 de alivios y trazas
 como tú de punto
 y yo de batallas.
 De aceite y vinagre
 y botija mala,
75 y no podrá ser
 buena la ensalada.
 Un estudiantón,
 viejo hopalandas,
 aquel lameplatos
80 de nuestra barriada,
 del fraile hablando
 comienza y no calla,
 y a fee que se hace
 oír por su labia,
85 que tiene la culpa
 de materia tanta
 persuaden sus testos
 de hortera y cascarrrias.
 Sus buenos hermanos,
90 allá en Salamanca,
 suspenso y corridos
 las capillas calan,
 porque están temblando
 con razón fundada
95 que va tras los pasos
 de fraile Aliaga.
 Las sienes angostas,
 la conciencia ancha,
 roma la mollera
100 y la ambición vasta.
 Dice que si pesca
 la general vara,
 padre purpurado
 será, y después papa.
105 De primer ministro
 dizque hace ya gala,

- que para ese intento
dispuso las tablas.
Que no haya gobierno
110 lo aprueba y abraza
por mandar él solo
cuando nadie manda.
Con perversa astucia
de incidirosa maña,
115 hombres echó fuera
y a bestias dio entrada,
que mancha el decoro
de la escuela santa
haciendo gavilla
120 con ruines infamias.
Que los cuervos, dicen,
también las picazas
absuelven, si importa
para la maraña.
125 Las resoluciones
se pudren paradas
hasta que a este fraile
le venga la gana.
Solo un Pedro Núñez
130 es hombre de chapa;
Pedro Núñez venga,
Pedro Núñez vaya.
Tanto que se dice
de Madrid con gracia
135 que por consecuencia
de ley necesaria
el tal Pedro Núñez
con justicia clara
hereda estos reinos,
140 si heredero falta».
—«Hermana Marica,
en balde te cansas,
cuentas los efectos

- y olvidas las causas.
- 145 Dos años ha que
por estas pisadas
lloramos los dos
las cuitas de España,
mudamos de mano,
- 150 vino nueva planta:
éramos melones,
somos calabazas.
Si algún grano había
de la antigua haza,
- 155 echamos el grano,
quedonos la paja.
Y es que la raíz
del mal no se arranca:
suceden peores
- 160 a malos que pasan.
Echamos el Duende
con eterna infamia,
vino en su lugar
un Carantamaula.
- 165 Nos libró Dios de este
con muerte temprana,
vino un boquirrubio
con sus rubias barbas.
Empujó a este un conde
- 170 que nos dio esperanzas:
todo fue accidentes
y nada sustancia.
Fuese y de vicires
hubo lechigada
- 175 de potros en pelo,
cabezón y trabas.
Entró el gran Matilla,
dijo en voces altas:
“Pues está ya Carlos
- 180 fruta sazonada,

gobierne por sí,
que es ley soberana
que solo nos mande,
pues solo es monarca”.

- 185 Santa cosa, todos
incautos le aclaman,
ya para estos reinos
san Juan es pascua.
Los hombres de seso,
- 190 mi Marica hermana,
gimiendo reían
tristes carcajadas.
En este gran juego
no siempre es ganancia
- 195 que el ciego despecho
mude de baraja.
Carlos y consejos,
divina ventaja,
pero un fraile a secas
- 200 es vergüenza mala.
Convento de monjas
franceses nos llaman,
que un padre vicario
gobierna la casa.
- 205 ¿Un fraile qué entiende
de honduras profanas,
de guerras, de flotas,
bastones, bengalas?
¿Pues qué un reverendo,
- 210 zancajo de fama,
buen beneficiado
de Zamarramala?
Muceta y capilla
adelante pasan
- 215 y a la monarquía
llevan a enterrarla.
Un farramallero

- tuerto de una gamba,
que Ulises el sabio
220 echó de su barra,
con esta capilla
hace buena hilaza
y entre los dos urden
lo que nadie calla.
- 225 Ayuda a la tela
aquella madama,
chisme consentido
por cuenta tocada.
Al conde Lozano
230 nada le embaraza:
cubrió su cabeza,
no tapó su cara.
Con una encomienda
le hicieron la barba;
235 él hizo el copete
al cerquillo y rapa.
Pues los del senado,
mano zurda y marca
cual rana en charco
240 a un grito se espantan.
Los del camarín
son muchas estatuas,
sirven allá arriba
como en las campañas.
- 245 Llévelos el diablo,
Marica, muy brava
dijo que ellos son
de todo la causa».
—«¿Es posible, hermano,
- 250 que entre tantos mandrias
no haya un hombre que hable
ninguna palabra?
Ellos son, en fin,
gente chabacana;

- 255 tienen por más hombre
al que más agarra.
De vicios los buitres
me roen las entrañas
de ver tan servil
260 nobleza tan alta».
—«Hermana Marica,
¿para qué te matas?
Los que ya no esperan
con el mal se arrascan.
- 265 Quedó la desdicha,
murió la esperanza;
con las mismas penas
el pecho se halaga.
Cuerpo de quien es,
- 270 un Matilla el alma
¿no es razón que baile
al son de la gaita?
¿Cojos y Berlipces,
zancajos y frailadas
- 275 no son gigantones,
tarasca y sonajas?
Allá en Cataluña
gozan paz cristiana
y nosotros, bobos,
- 280 reñimos batallas.
Vicires supremos
toman la guitarra
y al son del desorden
siguidillas cantan.
- 285 Y nosotros, pobres,
en una cabaña
a Namur lloramos
como unas beatas.
Al cura, que sabe
- 290 de Historia y de mapas,
estas gacetillas

le caerán en gracia;
 nos dará un torrezno
 con sus sendas tazas
 295 de la candiota,
 aunque gruña el ama.
 Dio dos verdasczos,
 ya estamos en casa;
 dos higas al mundo
 300 y a la zarabanda».

PERICO Y MARICA. TERCERA JORNADA

Y si el cuento aprieta
 habrá mojiganga,
 hermosa comedia
 de nuestra desgracia.
 5 De corrido llanto
 se hace carcajada;
 entre estos dos simples
 hay obra cortada,
 que no ha de zurcirla
 10 quien piensa hilvanarla.
 Hasta aquí las loas,
 desde aquí mis ansias.
 ¡Oh fatal destino,
 oh infelice España!
 15 Hermana Marica,
 dime por tu cara:
 ¿no hay nada nuevo
 o lo nuevo es nada?
 ¡Que vengas ahora
 20 con esa ensalada!
 ¿No sabes que el mundo
 se empieza o se acaba?
 —«Hermano Perico,
 disque (cosa rara)
 25 una quisicosa,

que es cosa muy larga.
Dizque no hay dineros
para esta campaña,
disque no hay soldados,
30 disque no hay armadas,
disque hay aliados,
disque aún hay Francia
y disque hay Guillermo
que sirve de papa.
35 Disque no hay más Flandes,
disque no habrá Italia
y que Cataluña
se está como estaba.
Disque las galeras
40 las manda Veraguas
y disque Escalona
defiende a Navarra.
Disque Cogolludo
es padre de almas,
45 y que en su conciencia
las nuestras descansan,
disque a Nápoles
se ha ido la armada
y que ha de asistirla
50 quien hace más agua.
Y disque Corvete
perderá su fama
porque es don Zutano
y está sin adarga.
55 Y disque hay mil cosas
aun dentro de casa,
que todos las dicen
y todos las callan.
Esta parabola
60 te pido de gracia
la tragues entera
sin querer mascarla.

Porque esta ponzoña
que el diablo repara
65 solo en el beberla
se debe apurarla.
Como las que hubo,
hay otras madamas
y si aquellas, sierpes,
70 estas no son ranas.
Disque hay un cojo
que tiene una pata
en el Rosarico
y otra en Alemania,
75 y disque hay un romo
de tan linda pasta,
que el semblante ajeno
le sirve de cara.
Y en aquel senado
80 que diván se llama,
ahora son envidias
las que entonces chanzas.
Disque el más antiguo
es graciosa mandria,
85 la parleta poca,
menos la substancia.
Que el uso le sirve
de prudencia y maña
y de entendimiento
90 la seria fachada.
Lo demás omito
porque es ignorancia
ponerte en dibujo
lo que ves por habla.
95 A esotros consejos
no les falta nada
más que presidentes,
ministros y trazas.
Desde aquí lo grande

- 100 (san Antón me valga,
que esta tentación
es más que de marca)».
—«Hermana Marica,
no te pierdas, calla,
105 que se atasca todo
donde tú te atascas.
Que el padre Matilla,
que es hombre de chapa,
dice que edifica
110 verle hacer la gata,
junto a la modestia
pone la jactancia:
milagro revela,
basiliscos tapa.
- 115 Absuelve lo mismo
que antaño vedaba
pues mudar de fecha
la conciencia salva.
Y de sabandijas
120 disque hay una plaza,
las que toman parte
en esta mohatra.
Si para estas cosas,
que son de Chanfania
125 se murió remedio,
vive entre esperanza».
—«Hermano Perico,
dicen que así pasa.
Dime qué hay en esto,
130 que no sé nada».
—«Hermana Marica,
deja esas niñadas,
vamos al remedio
de nuestras desgracias.
- 135 Bien sabes que Carlos
adorna sus armas

- de piedad, justicia,
razón y templanza;
pero todo esto
140 parece no basta
para que Patillas
no teja sus tramas.
Hallo a los proyectos
con bajeza tanta
145 que más que el aliento
respira la infamia.
Viendo nuestras cuitas,
quiso remediarlas
y pidió consejos
150 a las Marianas,
una melindrosa,
otra mojigata
plantaron el lienzo
encima la barba,
155 y entre magro y gordo
responden entrambas:
“Yo no sé, no puedo,
Dios te dé su gracia”.
El muchacho dijo:
160 “Es notable trampa
lo que estas incluyen
cuando más se estrañan.
Todo el año piden
y nunca dan nada.
165 ¡que no haya un consejo
sin una plegaria!”
De aquestas dos madres
y el padre Cucaña
nos nació la Junta
170 por hija bastarda;
en su nacimiento
verás sus hazañas,
postrado el acierto,

- en trono la ignavia».
- 175 —«Hermano Perico,
detente, repara
que te contradices,
que no te reparas.
Si las dos callaron
- 180 con prudencia ignata
de la Junta hay padre,
pero no hay quien para».
—«Hermana Marica,
eres una albarda:
- 185 estas se desprehenden
cuando más agarran.
Quieren lo que quieren
y que no lo tragan,
porque ellas lo quieren
- 190 pero que se haga.
De los de la Junta
el mundo se espanta,
por magnate un chulo
que de guapo campa.
- 195 El que a los broqueles
y a las cuchilladas
hizo para él solo
seguras pisadas;
otro gacetista
- 200 padre de Geografia
que entiende los gestos
mejor que los mapas.
Lo más de su vida
malgastó, empleada
- 205 en tomar de veras
dos mil muchachadas.
Los dos presidentes
son cosa acabada,
porque no merecen
- 210 una copla mala.

- Hacérsela buena
es cosa negada,
¿quién a la simpleza
la pinta con gracia?
- 215 Cornejo y Matilla,
¿cómo están sus almas?
La de este se huelga,
la del otro rabia.
Al freír los huevos
220 tocarán sus pagas;
el que gime ahora
y el que ahora canta.
Soto está ya bueno,
¿pero la bestiaza
225 para qué mejora
con lo que le aguarda?
¿Habrá en este mundo
quien no se alegrara
por perder la junta
230 de ganar tercianas?
Solo Flores tiene
condición tan blanda
que le da la vida
lo que a todos mata.
- 235 Argüelles se mira
en linda balanza,
las Indias le tiran,
la Junta le llama.
El corregidor
240 en santa paz vaya
con su conceptico
de las calabazas;
pero disque ha dicho
Íñigo el de marras
245 que podrá barrer
lo que esotros vacian.
Señor don Francisco,

- si quiere que haya
orillas de calles,
250 métale en Berlanga,
pues villa y consejo
apesta y emplasta,
ciscando sentencias,
votando cascarrias.
255 ¿Y de el buen Angulo
hay algo que valga?
Todo vale poco,
pero Angulo nada.
Pero el Manco male,
260 que es regla italiana,
se eligió al pobrete
y fue pandorgada.
Y nadie creyera
flaqueza o bobada
265 como en la que ha dado,
según se repara.
Pero el condestable
se muere de ansias
y se ha enamorado
270 del ceño y las barbas,
mas dicen que es miedo
su grande alianza
y esto es más creíble
porque es más infamia.
275 No será pavura
si en Velasco hay tantas,
que es el temerlas
razón de no darlas.
Si Angulo cayera
280 en esta demanda
por buena princesa
será la postrada.
En estos te fías
el bien de la patria,

- 285 darás ocho cuartos
por esta fianza.
Marica, no gusto
de plumas tan bastas,
maticen las flechas
290 que son de mi aljaba.
La verdad me tiene
con tales aldadas
que no ha de volverlas
quien piensa arrancarlas.
295 Si nuestras simplezas
se juzgan audacias,
¿qué será el hacerlas,
si es malo el llorarlas?
Acabo el discurso
300 con la senda tazas,
cuatro zapatetas
y una zarabanda».

CUARTA JORNADA DE PERICO Y MARICA

—«Vamos a la corte,
hermana Marica,
toma el rucio flaco
y yo la mohína.

- 5 Allí hay novedades
todos los más días,
que para una junta
de cuello y capilla
las resoluciones
10 son muy primerizas
en que son aborto
por mal conocidas.
¡Oh, pese al remedio
de la monarquía,
15 espera de un fraile,
gata dominica!

La primer nieta
a reformar mira
emplastos es, que dice
20 España está ahíta.
Los títulos claman,
es brava jeringa
después de una purga
la minorativa.

25 Ellos reconvienen
con fuerte osadía
¿cómo queda el reino
si las lanzas quitan?
Vitalicia queda

30 nuestra señoría
y aunque es razón,
es cosa debida.
Hoy todo en España
vende la codicia,

35 hasta la verdad
anda mal vendida.
Si llega otro aprieto,
fraile mojarrilla,
¿quién dará un ochavo

40 ni aun por su capilla?
Todo aquesto dicen
ya por las esquinas
en pasquín que habla
y copla que gritan.

45 Es buen presidente,
de todo hace fisga,
dice: "A mí no toca
esa niñería.
La Casa de Campo

50 la tengo muy linda
y de esto es testigo
mi amada sobrina,
pues todas las tardes

con su garrafilla
55 vamos los dos juntos
a enjuagar las tripas”.
Bien me dijo Pedro
cuando me decías
“empina, señor”,
60 lo demás es risa.
Los puestos y empleos
que de mí pendían,
siendo montañés
todos conseguían,
65 porque es esta gente
muy dócil y limpia,
bien sin vanidades,
galas esquisitas.
Del arado a Wamba
70 por rey algún día
sacaron, y yo
sé esta doctrina:
apoyo es Hellín
y Pomar la antigua,
75 donde dos sobrinos
aquesto acreditan.
Pues el Almirante
todo es echar chispas
y dos mil pendencias
80 en la Junta misma;
quiere a cuchilladas
que se haga justicia,
se acuerda del Prado,
de aquella gran riña.
85 Montalto le dice
con gran melodía:
“Sosiégate, hombre,
que vamos en silla.
Ayer en terreros,
90 de noche y de día

- andamos, mas hoy
es ya otro día,
y si a Monterrey
llega esta noticia,
95 echará blasfemias,
brincara hacia arriba.
Y tendrá razón,
porque es picardía
diesen a nosotros
100 lo que él merecía".
El de Hacienda a todo
con boca de risa
dice, cosa grande,
cosa peregrina:
105 "¡Oh, si en mi consejo
llegara aquel día
que el padre Cornejo
tomara allí silla!"
Como las trapazas,
110 cesarán desdichas,
es no manden frailes
esta monarquía;
pero es franciscana
aquesta capilla
115 y cosas de Hacienda
le están prohibidas.
Mas el frailón calla
y a todos atisba,
"Majaderos, dice,
120 y junta esquisita,
¿a qué me traéis?,
¿no veis que es indigna
la razón de estado
andar en celdillas?
125 Si fuera una trampa,
mi voto daría,
pero los remedios

- los da la botica".
A ver esto Flores
130 severo se irrita,
mira al presidente,
al de la perilla,
y le dice: "¿Cómo
o en qué teología
135 cabe hacer de un fraile
un buen estadista?
Hacer montañeses
no me admiraría,
pues mérito se hace
140 ser de esta provincia".
"Calle, amigo Flores,
calle por su vida,
calle y le daré
porque calle mitra".
145 Calló y obispado
venga muy aprisa,
que si tarda mucho
pondrá alas en cinta.
Viendo aquesto Soto,
150 muy serio se admira
de ver un clerizonte,
aun sin ser de misa,
pretenda obispado
con tal osadía
155 y que un presidente
de puchero en cinta
le haya consultado
porque le temía.
¡Ay, mísera España,
160 ay de ti, Castilla!
Oyó el buen Vainazas
esta letanía,
"Arzobispo quedo",
dijo con gran risa,

- 165 “y a Soto en la corte
hoy nadie retira”.
No es de aquestos tiempos,
es del de Medina;
en su casa tiene
170 tan fatal jeringa,
que aunque más se ayude
nunca es camarista.
El corregidor
se muere de risa,
175 viendo en esta junta
tan gran beatería.
El de cumplimento
asiste algún día,
porque bien conoce
180 que esto es chilindrina».
—«Hermano Perico,
yo quedo aturdida
viendo lo que pasa
en la monarquía.
- 185 Por aquesta Junta
Vélez no rechina,
mas está Montalto
metido en la guisa.
Y como esto toca
190 solo acá en Castilla,
dirá el tontonazo
“¿Estás en las Indias?”.
El conde, peana
de Miguel polida,
195 anda a la que salta
y es el que más pilla;
solo quiere juntas
con su Teresilla,
aunque ella a otros juntos
200 sencilla se aplica.
Del Cojo me espanto

- que con su patilla
no entrase en la Junta
a hacer la matilla;
205 pero está ocupado
en las tropelías
de su amada Flores,
la Perliz divina.
El Cojuelo salta,
210 Bustamante brinca,
la dama se altera
y este reino chilla.
Ocho mil escudos
la tal necesita,
215 el Cojuelo allá
indianos atisba,
porque acá en España
es una desdicha:
muchos hay que saquen,
220 pocos a quien pidan.
Vélez representa
esta picardía
y que si esto dura
volverán las Indias.
225 Ya el marqués da en santo,
¿quién le canoniza?
Pero es su virtud
hija de la invidia.
Los plazos que dio
230 en la era antigua
son testigos que
hoy charcas publica.
Suspendo mi juicio,
ya vendrá otro día.
235 Dices bien, hermano,
venga la mohína».

REFLEXIONES AIRADAS CONTRA PERICO Y MARICA DEL CURA
Y ALCALDE DE CARABANCHEL

De Carabanchel
la alegre compaña
paseaban solos
en gran confianza
5 el cura y alcalde,
dos testas honradas,
por sus letras uno,
y otro por su vara.
Viendo el gran ruido
10 que en el mundo causan
Perico y Marica
con burlas pesadas,
airados discurren
contra sus dos charras,
15 y estas reflexiones
alternan a pausas.

CURA

Perico y Marica
callen noramala,
que ya están cansados¹³⁴
20 con tantas jornadas
y hasta Pedro Núñez
dice que le cansa
tanto vaya y venga,
tanto venga y vaya.
25 Callen los coplistas,
que es pena inhumana
que males (mares ms) de veras
se lleven en chanza.

ALCALDE

Perico y Marica

¹³⁴ casados, en el manuscrito.

- 30 son unas albardas,
 si piensan que a coplas
 ha de haber mudanza.
 Todos sus papeles
 son tacos sin balas,
 35 disparan al aire
 munición [de]¹³⁵ lana.

CURA

- Son, si bien los miras,
 medicinas flacas
 que a humores picantes
 40 mueven y no evacuan.

ALCALDE

- El bigardonazo
 su cerquillo rasca;
 cóleras recoge
 y piedras apaña.
 45 Aumenta las juntas
 con sus camaradas
 y a Jove le temen
 teniendo a Diana.
 El Cojo está dando
 50 fuertes carcajadas,
 con toga flamenca
 se ríe de España.
 Dan a Pedro Núñez,
 en lugar de vaya,
 55 que venga a la corte
 dueño de las arcas.

CURA

- Crece la gavilla
 y crece la infamia,

¹³⁵ que, en el manuscrito.

60 y el motiloncillo
 la lengua nos saca.

ALCALDE

Mientras los viceres
son nuestras estatuas,
en balde se tiran
espadachinadas.
65 Al Romo le hinchan
 las narices chatas
 y Zancajo al Cojo
 le presta unas zancas.
 Con Lucena el Niño
70 se aprieta madama,
 sustos españoles
 la traen atufada.

CURA

75 Los poetas tienen
 las plumas muy blandas
 y con lo que pican
 al fraile lo alaban.

ALCALDE

Mis [...] prendan
en Zamarramala,
ya por lo que dicen,
80 ya por lo que callan,

CURA

Alcuza y aceite
no es cosa que mancha,
si entre el rey y el fraile
se pone una valla.

ALCALDE

85 El ser pregonero
 oficio es de fama,

y es acá en Castilla
prez de una gran casa.

CURA

90 Si a Guzmán se mete,
tendrá paz cristiana,
que ya se pasaron
Tarifa y su daga.

ALCALDE

95 Si a hombres echó fuera,
a bestias dio entrada;
pero a esa concordia
busque semejanzas.

CURA

100 Que piense pescar
la general vara
no es culpa, Perete
también la tomara.
Que un Matilla ensucie
esta gran garnacha
no es punto de fee,
aunque de esperanza.

ALCALDE

105 Sigue estos pasos
a el padre Aliaga,
prevenida tiene
Güete la posada.

CURA

110 Si ya des valido
el fraile hace gala,
Monterrey, si puede,
saldrá a la demanda,
pues ya tiene al Cojo
preso de una pata

115 y por Flandes piensa
ganar Alemania.

ALCALDE

Montesa y el Guapo
miran cómo hablan,
quien hoy no cojea
120 abajo se atasca.

CURA

Si para el intento
Motilla las tablas
dispuso, ese cargo
se echó en la baraja.

ALCALDE

125 Y si hace su gasto
con ruines piltrafas,
tendrá la disculpa
en taita y en mama.

CURA

Matillas y cojos
130 de un tronco son ramas,
que alcuza es alcurnia
en lengua alemana.

ALCALDE

Fuera regidor
Matilla en su patria,
135 que al grande marqués
otro gallo le canta.
Quieren que este fraile
halle con Veraguas
que la señoría
140 se la meta a trama.

CURA

Que le escuche a Osuna
sus tiples en ganga
y le rompa el manto
con dos tironadas.

ALCALDE

- 145 El trato con Baños
a nadie embaraza,
que aunque gran señor
huele a Cantarranas.
Y en fin, fray Porcacho
150 de la gente honrada
huye, porque dice:
«Qué ruin canalla».

CURA

- Si huye a los sabios,
es atención cauta,
155 porque no le miren
si es de siete cuartas.

ALCALDE

- Político error
fue de su ignorancia
quedarse en la Junta
160 que millones cava.

CURA

- Pudiera accordarse
de su Salamanca,
que elevado puerco
le puso en la grada.
165 Mas si esta simpleza
promete enmendarla,
huyendo de doctos
cual gato del agua.

ALCALDE

- Visitas frecuentes
170 frente a su posada
de varios misterios
con un gran panarra.
¿Piensa el frailecillo,
que en esto no estraña,
175 traer del Danubio
más fuertes amarras?

CURA

- Con su sacristán,
que es prior de maulas,
y con su vizconde,
180 doctor por Vizcaya,
difíciles casos
de esferas más altas
confiese seguro
con que un libro le abra.

ALCALDE

- 185 La razón de estado
la tiene entrañada
tanto, que a ninguno
pregunta palabra.

CURA

- La distribución
190 de iglesias y gracias
como quien consulta
con sus [...]

ALCALDE

- Con la grande haz
parece contrata:
195 si no gana, niega;
concede, si gana.
Pobre y rico el rey

es como le agrada:
rico a su afición,
200 pobre a su venganza.

CURA

¿Qué es el ver aquella
satisfacionaza?
La real conciencia
por mi cuenta vaya.
205 Sobre el hombro mira
a la Junta magna,
con su gran saber
presumió arroyarla.
¿Qué sabe Sotillo,
210 Argüelles qué alcanza?
Cornejo es un burro.
¿Tres no están Gauza?
Si el duque es de veras,
el Guapo es de Lanza,
215 solo mi Zancajo
es doctor de chapa.
Y aunque se resista
Bartolo el de Alhama,
para ser zancajo
220 muy poco le falta.

ALCALDE

De esas boberías
la más chabacana
fue encargar el simple
de una gran cobranza.
225 Muere por hacer
grandes jinetadas.
Vítor, fray Matilla,
cebador de trampas.

CURA

- ¿Qué es ver al Cortito
230 tirarse la capa
muy cuerdo de ciencia,
muy corrido en trazas?
Y no sabe el bobo
que no sabe nada
235 porque a desengaños
ha echado la tranca.
Una monarquía
cadente y tan vasta
solo un tonto pudo
240 a cuestas tomarla.
Siendo un pobre fraile
nacido en las malvas,
criado en buñigas
de toros y vacas,
245 la ciencia de ciencias,
que es la de quien manda,
se la dio a una alcuza
a Saúl fue gracia.
Dudo se haya visto
250 conciencia más ancha,
que siendo un camello
el a sí se traga.

ALCALDE

- Si piensa que él solo
a dos mundos basta,
255 lo mismo imagina
el doctor Ayala.
Solo en sus casquillos
supiera la trama
de extraviar Galiona
260 de quien le tocaba.
Y creo vinieran
bien por la calzada,

pues este el camino
era de la plata.

- 265 Si asco no le hace
ni echa las entrañas
con los trastes subcios
que forman su danza,
consulte a el Perico
270 que con todos caza,
si así al matadero
hay mejores plastas.

CURA

Y si sabe el padre
que hay horas menguadas
275 con que Dios castiga
pecados de España,
¿con qué teología
aprueba y abraza
que no hay un piloto
280 desta gran carraca?
Rece el padre a Dios
contra la borrasca
y deje que otro
lo que él no hace haga.

ALCALDE

- 285 Hombres y negocios
las paredes palman,
porque nadie atina
donde se despacha.
Cuando el pretendiente
290 no le cae en gracia
se escusa y no hace
la gata ensogada.
Con los de su empeño
tiene mano franca
295 y usa el pregonero

voces de monarca.
Si el fraile se estima
acto a la privanza,
merece lo venguen
300 tronchos de la plaza.

CURA

Y si tal no piensa,
diga con qué gracia
por sus ambiciones
deja un día la barca.

ALCALDE

305 Todos los adbitrios
que la Junta emplasta
con falsos rodeos
si uno no se entabla.
¡Malhaya aquel día
310 fatal para España
que a dar comenzó
la primer boqueada!
Pues perdió la voz,
quedó [...] estatua,
315 muerte consentida
y vida sin habla.

CURA

Decid, que ya estó
en suspensa calma,
¿cuál es el adbitrio
320 de buena eficacia?

ALCALDE

Que se junten cortes
a la antigua usanza,
que a Matilla y Cojo
los tengan a raya.

CURA

325 Que sean traidores
(¡así Dios me valga!)
los que la reproban
con lealtades falsas.

ALCALDE

La fidelidad
330 queda retirada,
reservando ruinas
del dueño a quien ama.

CURA

Dolencias que al cuerpo
la salud le estragan
335 rara vez se curan
en junta privada.

ALCALDE

Son leyes bien quistas
las que todos mandan,
todos interesan
340 y todos las guardan.

CURA

Temo que estas cortes,
según pica Francia,
llegarán muy tarde
a tener la casa;
345 por sus cuatro partes
está desplomada
y hay malos maestros
para apuntalarla.
Zancajo y el Cojo,
350 Matilla y Ledrada
son cuatro columnas
menos que de caña.

ALCALDE

Apelo a la Junta,
viceres me valgan,
355 y venga de Roma
el padre de almas,
fray Andrés, sacrista,
dé su pelotada
y Ontañón aplique
360 el hombro a las andas.

CURA

¿No es gran desventura?

ALCALDE

¿No es suma desgracia?

CURA

¿No es danza de negros?

ALCALDE

¿No es gran mojiganga?

CURA

365 Perico y Marica
callen noramala;
hable su borrico
y hable hasta su albarda.
Puede ser que coplas
370 escoplos se hagan
y se oigan trompetas
y caigan murallas.

ALCALDE

Que aceite y vinagre,
con su verdolaga,
375 vayan a infierno
[a] hacer ensaladas.

CURA

Que un confesor venga
con ideas santas
que se sacrifique
380 en heroicas aras.

ALCALDE

Carlos sea el dueño,
rege Mariana,
trastos vayan fuera,
cesen las estafas.

CURA

385 Que guarde percantos
ovejas y cabras,
vengan Covarrubias
y vengan Mirandas.

ALCALDE

Búsquese los hombres
390 de honra y de traza,
que en España hay hartos,
si los quiere España.

CURA

Sean donativos
de firme sustancia
395 reformar palacios,
sueldos y ventajas.

ALCALDE

Guardar para empresas,
como Francia guarda,
tener tropas propias,
400 galeras y armas.

CURA

Que todo gallina
se venga a su casa,
coma si tuviere
y, si no, Deo gracias.

ALCALDE

405 Administradores
que en sus mulas vayan
con medio ministro,
su cofre y su manta.

CURA

Consejo de Hacienda
410 con tres hombres basta
que haiga, que contra
contadores no haya.

ALCALDE

Los generalatos
de tierra y de agua
415 tengan también renta
por la imaginaria.

CURA

Que se armen las Indias,
se espanten piratas,
vengan regulares
420 envíos de plata.

ALCALDE

Hierva en armadores
Mallorca y Vizcaya,
Galicia en más naves
que nabos y gaita,
425 que si así se atientan
Perico y Marica
no hablaran palabra.

PROFECÍAS DE PEDRO GRULLO SACADAS DE UN MANUSCRITO
QUE SE JUZGA SER DE SU LETRA

Letor, cualquiera que seas,
que a mí se me da dos chinas
que seas benigno o seas sarna,
cándido o como una tinta.

5 Si tanto tropel de coplas
 como han corrido estos días
 en tu gusto o tu paciencia
 han dejado una rendija,

10 da lugar a Pedro Grullo,
 aquel profeta estantigua
 con quien el diluvio es mozo
 y Mari Castaña niña,

15 el que la verdad machucha
 la dijo como ella misma
 tan lironda que de puro
 estar desnuda tirtha.

20 El pe a pa de lo que pasa,
 sin añadir una pizca
 y ello por ello el estado
 de las cosas de Castilla.

Tómalas como quisieres
que el buen Grullo tanto estima
por sus verdades tan zonzas
tu plauso como tu risa.

SÍGUENSE LAS PROFECÍAS

1. El rey cuando sana, sana
y, en cobrando más valor,
sana doblado mejor.
2. Su flaqueza es su flaqueza;
mas si se anima una vez
todo será robustez.
3. Su remedio es su remedio;
si ajeno cuidado excede,
remédiele Dios, que puede.
4. Volverá a Dios, si volviere;
si como se estaba se está,
Dios sabe lo que será.
5. Si hiciere heredero, harale;
que si no, cuando muriere
harale el que más pudiere.
6. Si mandare, mandará;
mas si se deja mandar
no tendrá tras que parar.
7. Su hacienda será hacienda
cuando el de Hacienda destruya;
si no, ni mía ni suya.
8. Si hace mercedes, hará;
mas si no guarda, tal vez
hará lo que su merced.

9. Muchas raciones son muchas;
póngalas él en razón
y doblará su ración.
10. El que le sirve le sirve;
mas el que no militó
que le premie a quien sirvió.
11. Los bastones son bastones
en manos de los soldados;
pero en otros son cayados.
12. Un buen paje es un buen paje;
mas si le hacen capitán,
perdimos a don Beltrán.
13. Orden militar es orden,
si a militares se da;
si no, desorden será.
14. Todos los grandes son grandes,
si lo han sido en las peleas
y sino, grandes badeas.
15. Cualquier ministro es ministro;
mas, si no le ponen ley,
cualquier ministro es un rey.
16. Secretarios son, si son,
y of[ic]iales a montones
son otros tantos sisones.
17. Quien tiene el mar tiene el mar,
mas sin armada de guerra
ni tiene el mar ni la tierra.

18. Tributos que llegan llegan,
mas si se venden y dan
ni llegan ni llegarán.
19. Subsidio bulas son bulas,
gastado como es razón;
si no son escomunión.
20. Una india es una india,
mas si la India está dada,
una India es una nada.
21. Los millones son millones,
si van al arca real
y si no, son un real.
22. Su papel sellado es suyo,
si el rey se aprovecha dél;
pero si no, ¡qué papel!
23. Los gobiernos son gobiernos
con buena administración;
si no, desgobierno son.
24. Vara de justicia es vara,
mas si se llega a comprar,
se hace vara de pescar.
25. Razón de estado es razón,
mas si el tesoro está en blanco
es razón de pie de banco.
26. Todo consejo es consejos
mas si el rey duerme y le deja,
todo consejo es conseja.

27. Quien tiene el reino le tiene,
mas si caer le dejare
tendrale el que le ganare.
28. Garnacha que es bueno es bueno,
mas si la mujer despacha
póngase allá la garnacha.
29. Lo escogido es lo escogido,
pero si plazas son dote,
será escogido el más zote.
30. El fausto que es justo es justo;
no estuviere el reino exhausto
si hubiere modo en el fausto.
31. Quien tiene que coma coma,
mas quien no tiene ni afana
si come, ¿cómo lo gana?
32. Donde no hay labranza no hay;
cercénense servidores
y se verán labradores.
33. Mucho fraile es mucho fraile;
siendo los conventos menos
hubiera muchos y buenos.
34. Clérigos que sobran sobran;
haya menos ordenados
y no faltarán soldados.
35. La reina que pare pare,
pero la que no pariere
pare adonde Dios quisiere.

36. Si la reina guarda, guarda,
que reina que buena fue
solo supo guardar fe.
37. Una dueña es una dueña,
pero siendo ley su empeño,
ya no es dueña, sino dueño.
38. Un fraile enviado es un fraile;
mas en metiéndose a jefe,
enviarle por mequetrefe.
39. El que es confesor lo es;
si a gobernador se va,
mártir diablo será.
40. Señor en coche es señor,
mas en coche un capuchino
es en un coche un cochino.

Estas cuarenta necedades
tan morondas y sencillas,
que su mucha desnudez
ni aun las consiente camisa.

- 5 En un pergamo viejo
las encontré en Borceguillas,
donde las dejó Pateta
en su *Biblioteca antigua*.

- 10 Míralas, lector, con flema,
si hay flema par sufrillas,
que tienen, vistas despacio,
algo más de lo que pintan.

